

Maud Leonora Menten (1879-1960)



Fue casi lo primero que aprendimos en Bioquímica: la ecuación y la constante de Michaelis-Menten.

La dedujeron *Leonor Michaelis* y *Maud Menten* en el Berlín de 1913, realizando un enorme avance conceptual, imprescindible para analizar y entender la cinética enzimática.

Maud Menten nació en el condado de Lambton, Canadá.

Se graduó en Artes en la Universidad de Toronto en 1904, y en Medicina en 1907.

Ante las dificultades para investigar en Canadá, se trasladó ese año a EEUU y comenzó a trabajar en el Rockefeller Institute for Medical Research (actualmente Rockefeller University) de Nueva York. Allí estudió los efectos del bromuro de radio en tumores cancerosos y publicó en 1910 sus resultados en la primera monografía del Instituto.

Apenas descubierto el radio por Marie y Pierre Curie, Menten estuvo en el inicio de los estudios que conducirían a su principal aplicación terapéutica: **el tratamiento del cáncer.**

En 1911 **se doctoró en Medicina en la Universidad de Toronto**, y al año siguiente se trasladó a Berlín buscando nuevos conocimientos. No era nada fácil para una mujer ser admitida en un laboratorio alemán. Tras varios intentos, la aceptó un investigador judío-alemán de piel

oscura, apenas cuatro años mayor que ella y no demasiado bien considerado, Michaelis. Su colaboración resultó fructífera para la ciencia. Poco antes del inicio de la Gran Guerra, ambos salieron de Alemania para siempre.

Estudiosa incansable, **obtuvo un segundo doctorado, ahora en Bioquímica, en la Universidad de Chicago** en 1916, mientras continuaba investigando en cáncer. Ese mismo año se incorporó a la Facultad de Medicina de la Universidad de Pittsburg, donde desarrollaría el resto de su carrera.

Hizo grandes contribuciones a la ciencia: En 1924, con Hellen Manning, descubrió los efectos hiperglucémicos de las toxinas de Salmonella.

En 1944, con Andersch y Wilson, determinó los coeficientes de sedimentación y las movilidades electroforéticas de la hemoglobina adulta y fetal, anticipándose al trabajo de Linus Pauling, a quien se ha considerado pionero en ese campo.

También, con Junge y Green, desarrolló una técnica de determinación in situ de fosfatasa alcalina, mediante una reacción colorimétrica acoplada, en cortes de riñón, que se considera inicio de la histoquímica. Quienes escribieron sobre ella la califican de “imparable”, “ávida investigadora” y “científica versátil”.

Sin duda esas cualidades le permitieron desarrollar su pasión investigadora en un abanico de campos que incluyen enzimología, oncología, hematología, toxicología, histoquímica y patología, en tres países distintos.

Se retiró en 1950, pero siguió investigando en cáncer en British Columbia hasta que su salud se lo permitió.

Su primera titulación universitaria fue en Artes, y también las cultivó. **Pintó cuadros que pueden verse en Pittsburg**, y dicen que fue una **notable clarinetista.**

Fue también una querida y respetada **profesora que supo transmitir su entusiasmo por la ciencia a estudiantes y discípulos.**

Referencias:

Sociedad Española de Bioquímica y Biología molecular (SEBBM)

HEMEROTECA: http://sebbm.es/ES/divulgacion-ciencia-para-todos_10/galeria-de-retratos-de-mujeres-en-bioquimica_511

